

Había una vez un niño. Él tenía diez años, pero como era tan perezoso nunca hacía la colada. Como no se preocupaba un día se le llenó toda la habitación de ropa sucia y maloliente. Entre toda esa ropa, había un pobre calcetín azul que había perdido a su pareja. tan triste estaba el calcetín, que se puso a llorar. Entonces una camiseta naranja le dijo: -¿Porque no vas a buscar a tu pareja? -¡Vale!, le dijo el calcetín. Se fue a buscarlo. Dio vueltas y vueltas por la habitación, y al final encontró a su pareja. Pero vio que estaba con otro calcetín azul, que no era él. Y otra vez se puso a llorar. Entonces siguió buscando y se encontró con un calcetín blanco que era guapísimo. Pero se dijo: -Yo no soy del mismo color de ese calcetín, no le gustare-. Más tarde lo pensó bien y se lo dijo: ¿Quieres ser mi pareja? -Sí- le contestó. Más tarde decidieron casarse. El día antes de la boda el niño se enteró de que se iban a casar. Por fin hizo la colada, para que pudieran tener un espacio limpio donde casarse. Por supuesto invitaron al niño. Celebraron una preciosa boda, y permanecieron juntos para siempre.

El calcetín sin pareja